¿no es muy natural pensar, que estos dos pobres reyes en lugar de dar á luz ángeles, no hayan sido capaces mas que de comunicarnos lo que ellos tenian, una naturaleza llena de debilidad y de miseria? Es verdad que siempre será un misterio la corrupcion de nuestra naturaleza en Adan; pero nuestra descendencia de Adan por via de generacion ¿no es tambien un profundo misterio? ?por qué juzgariais esto posible y creible, y lo otro absurdo?

Libre pancista.—Hay una grande diferencia. Yo veo á los hombres engendrar á otros hombres; pero yo no he visto jamas á los padres trasmitir á sus hijos el pecado original con la vida.

Platon.—¡Cómo señor! ¿No habeis jamas percibido que los hijos reciben con la vida el gérmen de todos los vicios, y de todas las enfermedades del alma y del cuerpo: que ellos nacen con un fondo de ignorancia, de corrupcion, de inclinacion al mal, que da terriblemente que hacer á los que deben educarlos? Y bien, este fondo de desórden moral y físico que hace decir á los hombres de buen sentido, tanto entre los paganos como entre los cristianos: Un Dios infinitamente bueno y sabio, no ha podido crear á los hombres en este estado: este fondo de desórden digo yo, es el pecado original: (1) rechazándolo como absurdo, vais contra la evidencia de los hechos.

Libre pancista.—Señor, yo no admito esta corrupcion

(1) Por este fondo de desórden se demuestra la existencia del pecado original, que es la mancha con que nacemos heredada de nuestros primeros padres.

natural del hombre. Los niños nacen buenos; pero la sociedad, así como la supersticion y el despotismo, los echan á perder.

Ved aquí, mis amigos, la necedad que los incrédulos están obligados á sostener. Á la creencia del género humano, á la enseñanza de la Iglesia católica, á la evidencia de un hecho conocido de todos los padres y madres, de todas las nodrizas, de todos los maestros y maestras de escuela, ellos oponen los desvarios de Juan Santiago Rousseau en su Emilio, sobre la bondad natural del hombre. No me detendré en combatir un sueño que el mismo Rousseau no creyó, puesto que siempre rehusó educar á los pequeños ángeles que le daba su concubina; pero sí recordaré lo que he dicho en otra parte, [1] y es que los que niegan el pecado original son una prueba viviente de él.

ENTRETENIMIENTO SÉTIMO.

De lo que Dios habria podido hacer y no hizo: futilidad é injusticia de nuestras quejas.

Desde que fué un hecho que Adan y Eva habian rendido las armas y dicho á Satanás, Sed nuestro Señor, me parece, amigos mios, que Dios no tenia mas que dos partidos que tomar, ó hacer lo que la religion nos dice que ha hecho, ó dejar correr las cosas como estaban diciendo a los culpables: Hágase vuestra voluntad. Satanás no esperaba mas que estas palabras para acabar su partido y alojar á sus dos discípulos en el reino de eter-

(1) Ved el Despertador del Pueblo. Lecc. 2ª.

nos dolores: una vez sepultados alli nuestros infortunados padres, habrian perdido la idea y el poder de procrearnos, y la nada habria sido nuestra porcion. ¿Habria valido mas esto que nuestra condicion presente? Yo no lo juzgo así, y probablemente vosotros tambien sereis del mismo modo de pensar.

Con un Dios tal como los hombres saben formárselo, el partido de un rigoroso derecho seria el que habria prevalecido, y abandonando á su suerte á las creaturas que traidoramente le habian abandonado, Jehovah habria respetado un poco mejor la justicia y la humanidad, que el grande Júpiter de los griegos y los romanos. La mitología dice de éste que, habiéndole dado su muger Juno un hijo mal parado y contrahecho, concibió tal rabia, que de una patada lo arrojó de lo alto del cielo á la tierra (2). El Dios-caridad, á la vista de sus mas bellas creaturas trasformadas en béstias por su docilidad á las blasfemias de Satanás, esperimentó mas compasion que cólera, y en lugar de apartar su rostro de estos miserables, se pone á buscarlos.

Ellos se ocultaron, como todos saben, lo que hace todo pecador imaginándose neciamente que olvidando él á Dios, tambien Dios lo olvidará. Encontrados los fugitivos, para disponerlos al perdon era necesario obtener de ellos la confesion de su crímen; antes de ser elevada por Jesucristo á la dignidad de Sacramento, la confesion de las culpas era lo que aun es todavia en todas partes, una ley natural de nuestra constitucion moral, y es que para librarse del veneno del pecado, se siente la necesidad de espectorarlo; así es que ha venido á ser un probervio universal: que sin confesion no hay remision.

(2) Este Dios contrahecho, se llama Vulcano ó Dios del fuego: no murió del golpe, gracias á su cualidad de inmortal; pero quedó cojó para toda su vida, lo que no le impidió dirigir las forjas de Júpiter y casarse con Vénus la mas licenciosa de todas las diosas. Será inútil observar aquí, que la historia de la patada, era para los paganos la apología del infanticidio, como el culto de Vénus era la adoracion de la lujuria mas desenfrenada.

Para facilitarles el trabajo, Dios pregunta al culpable Adan: ¿por qué te ocultas? Porque estoy desnudo.

Dios. ¿Pues quién te ha enseñado que estás desnudo? No es esto sino porque tú has comido del fruto vedado.

Adan. Señor, la muger que me habeis dado por compañera me ha dado el fruto, y yo lo he comido.

Veis, amigos mios, que nuestro padre Adan habia aprovechado en la escuela del otro (es decir en echar la culpa á otro) y que al oirle, el mal, supuesto que lo habia, estaba todo entre su muger y el que le habia creado.

Sigue Dios.—Y tú Eva, ¿por por qué has hecho esto?

Eva. La serpiente me engañó y yo he comido. Esto era decirle al Creador de la serpiente, que él, él mismo debia herirse el pecho y confesar su culpa.

Ved aquí una confesion medianamente diabólica; y sin embargo, hecha al mismo Dios en persona; y sea dicho de paso, que esto es de mal agüero para los que dicen: "no queremos confesarnos con el sacerdote, sino únicamente con Dios."

Con tales disposiciones en los culpables, bien conocereis, amigos mios, que Dios no podia absolverlos ente-

ramente, sin violar todos los principios de la moral: ¿que hace? Como el buen padre que dá golpes por un lado, Dios fulmina su maldicion contra la serpiente y sobre lo que ella ha puesto por obra, y para abrir de nuevo el corazon de sus víctimas á la esperanza le dice: Tú crees haber acabado con el hombre; mas yo entiendo que la guerra comienza de nuevo; del seno de esta muger á la que tú has dado la muerte, yo haré salir una muger nueva, y un hombre nuevo, que reparando la falta de hoy, quebrántará tu cabeza. Dirijiéndose en seguida á los dos desgraciados, cuyos corazones habia sin duda preparado al arrepentimiento y al amor, esta misericordiosa promesa, le anuncia á la muger las penas anexas á su condicion de madre, la obligacion de vivir en lo de adelante bajo el poder de su esposo: á Adan la necesidad del trabajo para vencer la dureza de la tierra, sobre la que él ha atraido la maldicion, para proveer á sus necesidades y á las de su familia, y en fin la necesidad para su cuerpo de volver á entrar por todos los siglos á la tierra de donde habia salido.

Examinando bien todo esto, ¿qué era sino una nueva existencia que Dios concedia á Adan y á Eva: existencia intermediaria entre el venturoso estado en que habia sido creado, del que ellos libremente se habian despojado, y el estado de eterna reprobacion en que por su pecado habian incurrido? Era evidente un gran favor. ¿Qué es para nosotros este estado? Una desgracia, si asi lo quereis; pero una desgracia preferible á la nada, que habria sido nuestra porcion, si Dios no hubiera contenido á nuestros primeros padres al borde del abismo. Esta

desgracia es bastante soportable para que muchos la traten de fábula, asi como el crímen que la ha causado: esta desgracia es ademas muy saludable, porque sin el aguijon de nuestras miserias, y los ataques incesantes de la muerte, ¿pensariamos en el grande negocio, esto es que nosotros no estamos en este mundo sino para la prueba y el combate, y que la patria del reposo y del contento está en otra parte?

Ved aquí, amigos mios, la historia de nuestra caida en Adan, ¿tiene algo que choque á una recta razon, ó que sea indigno de la bondad de Dios? La asociacion de todos los hombres á esta desgracia, ¿no es una consecuencia necesaria de esta ley de la humanidad, que hace que nosotros todos seamos miembros de un mismo cuerpo, solidarios los unos de los otros, no pudiendo aprovecharnos de los bienes de la comunidad sin entrar en parte en sus males? Sobre esta ley está fundada la bella ley cristiana de la caridad: porque, ¿qué es lo que significa caridad? Esta palabra viene de carne, y quiere decir, que siendo todos una misma carne, una misma sangre, debemos querernos, y resentir como hecho á cada uno de nosotros, el bien ó el mal que sucede á los otros.

Negando el hecho del pecado original, los pancistas libres, niegan la unidad de la especie humana, quitan todo fundamento á la fraternidad universal, y substituyen al deber de la caridad un egoismo brutal que dice: *cada uno consigo mismo, cada uno para si mismo.*

En fin la misma religion que nos esplica tan bien nuestras miserias y dolores, enseñandonos que nuestra

pobre humanidad ha recibido una cruel herida por la falta de nuestros primeros padres, nos enseña tambien que plugo á la caridad divina, no solo levantarnos de nuevo y curarnos, sino tambien ennoblecernos sin medida, dandonos por madre á la muger que sobrepuja en gracia y poder á todas las criaturas, y por padre á Dios hombre que reune en su divina persona todas las grandezas de la divinidad y de la humanidad. Esta religion nos dice que en lugar de ser hijos de un puro hombre, no tomando de él mas que el ser, por nuestra incorporacion á Jesucristo hemos venido á ser verdaderos hijos de Dios y consortes de la naturaleza divina segun la espresion del apóstol San Pedro, (1) asi es que reconociendo con San Pablo que donde abundó el mal sobreabundó la gracia, la Iglesia nos hace cantar el sábado santo: ¡O feliz culpa de Adan que nos ha valido un tan grande Redentor!

El Mayre.—Que los cristianos hayan ganado mas que perdido con el desastre del paraiso, está bien; ¿pero es lo mismo de tantos millones de hombres, que por resultado de la ignorancia y corrupcion heredadas de Adan han muerto y todavia mueren en las tinieblas de la idolatría? Estas victimas de la primera de las prevaricaciones, ¿no tendrán lugar de quejarse de su suerte?

Platon Polichinelle.—Yo no conozco á otros hombres excluidos de la mansion de la gloria en virtud del pecado original, que á los niños que mueren sin bautismo, y todo hace creer que estas victimas no tendran lugar de quejarse. La vista y posesion del ser infinito,

(1) Epistóla 1.ª cap. 1.° ver. 4.°

son un favor que Dios no debia á ninguna creatura ni humana ni angelica: una existencia preferible á la nada y naturalmente feliz, es la suerte que la bondad del Creador debe á los seres que no se han puesto personal y libremente en oposicion con sus leyes: tal vendrá á ser, segun muchas probabilidades, la condicion de estos niños; ellos podrán bendecir á Dios por haberles dado el ser con preferencia á tantos hombres que han quedado en la nada y tambien por haberlos preservado de los braseros eternos.

En cuanto á los idolatras adultos, que se han sometido á la prueba, yo sostengo que los que se han perdido y todavia se pierden, son victimas no del pecado original, sino de su resistencia á las luces mas ó menos abundantes que Dios concede á todo el que anda la carrera de la vida.

En efecto, mis amigos: si el sol de la verdadera religion ha sufrido algunas veces eclipses en el mundo, jamas ha llegado á ocultarse: él alumbró constantemente á las generaciones humanas desde Adan hasta Noé: no habiendo muerto este último sino trescientos cincuenta años despues del diluvio, la luz de la religiou debió conservarse pura hasta cerca de los dos mil años de la creacion, entonces apareció la idolatría en la descendencia de Cham, y la vemos desparramarse en las colonias egipcias por el comercio y las flotas de Tyro, de Sidon y Cartago; pero es claro que no se llegó desde luego al grado de ignorancia y de corrupcion, que se vió mas tarde, y que los hijos de Dios lucharon mucho tiempo con mas ó menos resultado, contra las degradantes invenciones de los hijos de la tierra: sobre todo es muy

probable que las numerosas familias, que despues de la confusion de las leguas fueron á establecer á lo lejos bajo la conducta de sus gefes, pudieron conservar intactas por muchos siglos la religion primitiva y la fé del libertador prometido, fé que nosotros encontramos, en efecto mas ó menos disfigurada entre todos los pueblos sin excepcion.

La antigua tradicion sobre el Redentor y la epoca de su venida, era bastante viva á lo que parece entre los chinos, porque casi á mediados del primer síglo de nuestra era, el emperador reinante envió hacia el occidente en busca de la religion del verdadero Hijo del cielo. Desgraciadamente no habiendo sido conducidos sus enviados, como los magos, por una estrella, perdieron el camino, é introdujeron en China el culto de los idolos, que probablemente era hasta entonces poco conocido. Las mismas razones pudieron preservar por mucho tiempo á los otros pueblos, hasta entonces bastante felices por vivir lejos de los grandes centros de corrupcion, donde la reunion de muchos hombres, el calor y la fecundidad del clima desarrollaron rapidamente las pasiones carnales, de las que la idolatría no era mas que la adoracíon reglamentada por Satanas.

Observemos todavia mas, mis amigos; y es que no ocupandose la historia sagrada, despues de la vocacion de Abraham, mas que del pueblo escogido y de las naciones con las que se encontró en contacto, no se necesita mas para juzgar del estado moral de los otros pueblos, que lo que ella nos dice del de los Egipcios, Cananeos, Asyríos y otros. Estos, como hemos dicho, eran los mas corrompidos, asi es que en el seno de estas comar-

cas sumergidas en las tinieblas del error, vemos al Dios de caridad elevar y mantener á grandes espensas el faro cristiano del antiguo mundo, quiero decir, la religion y la historia de lo pasado, de lo presente y del porvenir; religion gravada sobre el marmol del Sinay en medio de relampagos y truenos, historia consignada en la Biblia: religion é historia confiada á la nacion judía, mas dura que el marmol y eterna como la Biblia.

Los libres pancistas se rien de esta historia de la nacion judia, que no es mas que una larga cadena de sucesos milagrosos; mas para burlarse de la cadena, seria oportuno esperar el último eslabon, y ciertamente hay poco buen sentido y honradez en reirse de los judios á las barbas de los mismos judios; pero vosotros comprehendeis bien, mis amigos, que sin todos estos milagros, el torrente de la idolatría habria cubierto tambien á los hijos de Israel y al faro del antiguo cristianismo. Se acusa al Dios de los cristianos de no haber hecho nada por salvar al antiguo mundo, y cuando se muestran las obras de su misericordia, se nos dice: ¡Esto no es creible! Tal es la lógica de estos señores.

Y que no se diga que los judios eran un pueblo pequeño, y su pais muy ignorado para fijar la atencion; toda su historia prueba lo contrario. Por otra parte, setecientos años antes de Jesucristo, es decir, á la época en que las tinieblas del error habian venido á ser mas espesas, fué enviado Salmanasar rey de Asiria para destruir el reyno de Israel y dispersar sus diez tribus por los cuatro vientos. ¿A donde no llegarian estos pobres desterrados, puesto que hemos encontrado colonias de ellos

en el seno de la China, en el corazon de la Africa, establecidas allí mucho tiempo antes de la era cristiana? Mas tarde veremos á uno de los sucesores de Alejandro el grande hacer traducir la Biblia al griego que era la lengua del mundo sabio. Sabemos tambien que los mas grandes principes del Asia, y mas tarde los Romanos, se hacian un deber y un honor de contribuir al culto del Dios de Abraham y de David, y que habia en el templo de Jerusalen un recinto reservado para los gentiles.

Agreguemos á estos medios esteriores de enseñanza, los mil interiores y misteriosos que tiene la caridad divina para ilustrar y mover las almas: agreguemos tambien los ejemplos de fé religiosa y de virtud perfecta que el evangelio nos revela entre los oficiales del ejercito Romano y que Jesucristo propone como modelo á los judíos; (1) y de todo esto resultará tanto para vosotros como para mi la conviccion de que si antes de la venida del Salvador, permanecieron tantas almas en las sombras de la muerte, la razon de esto se halla en estas palabras del evangelio: "los hombres han amado mas las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas (2).

Antes de hablar de los prodigios de la misericordia divina, obrados despues de la venida de Jesucristo por la conversion de los idolatras modernos, fijemos por un instante nuestras miradas sobre la idolatria, verdadera obra maestra de la perversidad de Satanás y de la corrup-

[1] San Mateo cap. 8. vers. 10. Actas de los Ápost. cap. 10. vers. 1. y siguientes.
[2] San Juan cap. 3. vers. 19.

cion humana. Yo he señalado en otra parte (3) sus causas y sus principales efectos; pero no será fuera del caso repetirlo aquí. Los horrores del mundo ídolotra, son la mejor introduccion á la historia del evangelio, y no sabreis bien, amigos mios, lo que debeis á la fé cristiana, mientras no sepais de que abismo de abyeccion y de miseria os ha sacado ella. Las luces y las instituciones sociales de los pueblos infieles será la materia del entretenimiento que sigue.

ENTRETENIMIENTO OCTAVO.

Errores del antiguo paganismo en materia de creencias, de costumbres y de instituciones sociales.

Para conocer lo que nosotros debemos á la revelacion cristiana, y lo que puede en materias religiosas la razon humana cuando no escucha á Dios, no se necesita mas que echar una mirada sobre las religiones de los pueblos infieles sea de la antiguedad, ó sea de los tiempos modernos. Sabed amigos mios, que la Biblia hablando de estos pueblos nos dice: que ellos estan sepultados en las sombras, en las tinieblas de la muerte, y que sus dioses son los demonios; nada mas cierto. El catecismo de estas naciones no contiene mas que delirios, absurdos, ideas locas, ridículas, y practicas abominables; yo temeria no ser creido, sino os viera tambien convencidos de que Platon Polichinelle es incapaz de engañaros: por otra parte estan presentes MMrs. el Mayre y el Instructor, y ellos tienen bastante instruccion para ver que

[3] Despertador del Pueblo cap. 4. y 5.